

Portada
Burgos
Ribera
Castilla y León
España
Economía
Deportes
Vivir
Cultura
Sociedad
Necrológica
Tecnología

Castilla y León

REPORTAJE

Tras la estela de los primeros pastores trashumantes

En todas las provincias de Castilla y León se han hallado restos de la cultura megalítica, excepto en León, en parte por la ausencia de excavaciones

P. A. (ICAL) / VALLADOL

Podemos imaginar que estas gentes del Neolítico subían con los rebaños a las zonas de pastos en verano, esas que han utilizado los pasiegos históricamente, siguiendo una ruta ganadera señalizada por sucesivos menhires, que también les orientaban para descender en invierno». Esta sugerente hipótesis la esboza el catedrático de Arqueología de la Universidad de Valladolid Germán Delibes después de reconocer que aún se desconoce «por qué hace unos 4.000 años se colocaron estas enormes piedras». Miguel Moreno las ha llegado a definir como «faros en el páramo para llamar la atención», porque son puntos visibles desde muy lejos en campo abierto, aunque se desconocen «las razones y de qué alertaban».

Ambos investigadores se afanan en dar significado a un mapa donde se alinean en línea recta hasta 60 menhires que inician esta fila en la paramera del término burgalés de San Pedro Samuel, cerca Villadiego; cruzan las Loras y se adentran en el norte de Palencia, en un trazo que alcanza Cantabria, hasta cerca de Reinosa. Una de las pocas certezas que ha comprobado Moreno alienta la investigación, «quienes caminen orientándose por estos grandes mojones no se mojarán los pies, el camino discurre de tal forma que no hay que atravesar ríos».

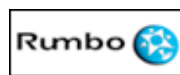
Pero hasta que realicen alguna teoría plausible, les espera un trabajo complejo, porque, antes, deben «certificar que son de la época prehistórica». «Sólo entonces podremos hablar de una alineación», aclara Delibes, quien tampoco descarta que ésta «señalase la división entre territorios». Desde que iniciaron este proyecto sólo en dos de estos menhires de más de tres toneladas se han encontrado enterramientos del Neolítico. Uno de los monolitos más singulares de Palencia, el de Cantohito, en Revilla de Pomar no ha podido ser datado. «Nos hallamos solo en el inicio», aclara Moreno quien ha realizado un trabajo «titánico» en Burgos, donde en dos décadas ha documentado más de 200 nuevos enterramientos tumulares prehistóricos. «Siendo conservadores, ahora tenemos censados más de 300 enterramientos» y algo más de 50 menhires en esta provincia.

Megalitismo cooperativo. Hace 4.000 años, grupos ganaderos recorrían la meseta castellana. No está tan claro que «utilizasen animales como fuerza de tracción», indica Germán Delibes, uno de los más importantes especialistas en esta etapa de la Prehistoria. «Cuando se habla de la ingeniería megalítica para arrastrar una piedra, la fuerza es probable que fuera humana». No es difícil imaginar que para mover el menhir de Piedra Alta - pesa cerca de cuatro toneladas y mide unos cuatro metros, de los que metro y medio fueron hincados en la tierra- se necesitara el concurso de más de una treintena de personas.

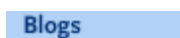
Para certificar la validez de esta cifra, el catedrático de Prehistoria recuerda cómo el arqueólogo francés Jean Pierre Mohen comprobó las personas necesarias para mover el techo de un dolmen de 34 toneladas. Al finalizar la excavación de un dolmen, invitó a los vecinos de la zona a una merienda, pero les tenía reservado el dudoso privilegio de ponerles a tirar de este bloque con unas sogas y necesitó 300 personas para moverla. Este ejemplo «genera nuevas preguntas», sugiere Delibes. «Aunque conocemos algún poblado de esta época, no se ha hallado ninguno donde llegasen a vivir 300 adultos varones». Sólo cabe pensar que «estas labores son fruto de un trabajo cooperativo, donde participaban diferentes grupos familiares o clanes». Delibes y Moreno publicarán un estudio sobre un poblamiento megalítico en Nocedo (Burgos), donde han «constado que no existe correspondencia entre la monumentalidad de las tumbas y la del poblado». «Puede que tenga sentido», comentan los autores, estas gentes «no podían vivir en el mismo lugar porque los campos se acababan estragando», dejaban de producir. «Quienes cada cuatro años tienen que cambiar de asentamiento carece de sentido que construyan grandes viviendas para siempre». Sin embargo, sí dan por



- Cursos
- Master
- Cursos Verano



- Hoteles Londres
- Hoteles Madrid



vive nuevas sensaciones



encuentra el descanso que buscas

...al mejor precio



NH
HOTELS

- Servicios
- Pág. Blancas
- Pág. Amarillas
- Alojamientos
- Restaurantes
- Callejero
- Rutas Urbanas
- Rutas Interurbanas

sentido que construyeran grandes viviendas para siempre». Sin embargo, si dan por válido que las tumbas se encuentran en el centro del territorio económico, «en el que ellos giraban, que acaba por ser el único signo fijo de un grupo sobre un territorio».

Dolmen jurisdiccional. Estas primitivas comunidades también cazaban, simultaneaban el pastoreo con una agricultura de cereales y mantenía relaciones comerciales, porque en algunos enterramientos se han encontrado adornos de conchas del Mediterráneo y sílex del Tajo. Recogían y acumulaban alimentos para consumirlos en temporadas donde no recogían cosechas. «Estos nos da en pensar que hay una parte de población que se podía dedicar a tareas constructivas».

De su paso dejaron monumentos funerarios, los dólmenes. Un dolmen es un enterramiento colectivo, «un lugar de exposición, donde se colocan los cadáveres, de manera que un individuo que entrara en el interior asistiría a un espectáculo aterrador al encontrarse con medio centenar de esqueletos», aclara Delibes. El dolmen pasaría a ser el «mejor procedimiento para indicar la propiedad», porque se mostraría que «todas esas generaciones que han precedido a su moradores estaban enterradas sobre los campos que usufructuaban».

En todas las provincias de Castilla y León se han encontrado dólmenes salvo en León. Delibes y Moreno mantienen que esta carencia «sólo se debe a la casi ausencia de prospecciones realizadas», porque «no tiene sentido que abunden en Asturias, Cantabria, Zamora, Orense o Lugo y que León no tenga yacimiento inventariado, salvo algunas referencias a La Uña y las tumbas colectivas de Villanueva de Carrizo, Gordaliza del Pino, La Candamia y el túmulo de Vegabaño».

Por el contrario, en Salamanca se han inventariado 80 dólmenes en el fondo de los valles, en torno a ríos como el Tormes, el Yeltes y el Lumbrales. En Burgos, estos enterramientos se localizan en las cotas más altas de los páramos. Según Miguel Moreno, en esta provincia existe un auténtico «cuerno de oro» megalítico, desde Villaescusa de Butrón a Loma, pasando por localidades como Sedano y Moradillo, «donde la conjunción de características positivas es muy elevada y aparecen numerosos túmulos y dólmenes».

Más noticias

ECONOMÍA

Las inversiones en agroalimentación crecen un 30,3 por ciento frente a la caída del uno por ciento en España

Castilla y León ocupó el tercer puesto entre las autonomías en ventas netas durante al año 2005, con el 9,4 por ciento del total, según revela un informe del Ministerio de Agricultura

EDUCACIÓN

La Fundación de la Lengua prevé extender la enseñanza del español a las cárceles

La organización trabajará en el intercambio de estudiantes con Canadá y EEUU por el peso del castellano en el mundo anglosajón

Publicidad - El Equipo - Aviso Legal
Teléfono: 947 26 83 75 - Fax: 947 27 72 19

Haga de Diario de Burgos su Página de Inicio

Diario de Burgos. Fundado el Primero de Abril de 1891
Publicación digital controlada por OJD

© Copyright Diario de Burgos. All Rights Reserved
Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI